

HOMILÍA, MISA DE INICIO DEL AÑO ESCOLAR 2025.

Con cariño saludo a cada uno de los educadores católicos de nuestra Diócesis, colegios católicos y laicos, profesores de Religión, directivos y a los asistentes de la educación en este día de acción de gracias. En este Año Jubilar, ponemos nuestra vida en la acción misericordiosa de nuestro Señor, para que la transforme en un camino de esperanza. El tiempo cuaresmal, es camino que transitamos con Jesús y que nos conduce hacia la Pascua. Dios, siempre es un Padre bueno que nos ama y nos ama hasta el extremo.

El relato del evangelio de san Mateo recién proclamado sitúa a Jesús ingresando a Jerusalén, y muestra de cómo el conflicto con las autoridades judías se agrava cada vez más. Jesús inicia aquí la última etapa de su vida terrena. La parábola escuchada nació como expresión de la tensión a la que había llegado Jesús con los dirigentes de su pueblo. Ellos eran los primeros responsables de su muerte. El mensaje de Jesús de una sociedad fraterna, solidaria e igualitaria chocó con los intereses del sistema. La parábola contiene una amarga ironía que resume toda la historia de Israel. Los líderes de Israel no han cultivado bien la viña, la que debían de cuidar y producir para el Mesías. Se han apropiado del pueblo y deciden la muerte de Jesús. El heredero es asesinado fuera de la viña, a Jesús lo asesinan fuera de Jerusalén.

La Iglesia sabe que, su existencia y su razón de ser está ligada a la fidelidad a la misión de Jesús: hacer presente la novedad absoluta del reinado de Dios, que desde Jesús no se define tanto por la ortodoxia, como por el testimonio de liberación de los pobres y desheredados de este mundo. El mensaje del evangelio es contra todo sistema que no favorece la vida y la dignidad de la persona, como también de toda la creación.

La Paz y buena educación fruto de la esperanza

A propósito de la violencia, un nuevo debate se abrió esta semana, luego de que un estudiante agrediera a una profesora en un colegio de nuestro país, la que quedó con lesiones graves y con fractura craneana. Rezamos por la profesora, pidiendo a Dios por la pronta recuperación de su salud. Hacemos oración por el joven estudiante y por las familias de ambos. Como también oramos por el colegio, y que nuestra oración sea para que este no quede estigmatizado y para que nunca más ocurran hechos como este. Pienso que en el ambiente de sus colegios se ha dialogado y se ha hecho análisis

respecto a la situación vivida más allá del caso en específico señalado. Y si no se ha hecho, sería muy preocupante y penoso. Los insto en modo urgente a crear espacios necesarios para el diálogo y la reflexión sobre temas de preocupación como estos en sus establecimientos educativos, y que nos afecta a todos. Insisto, es urgente hacerlo.

Pienso que el acto de agresión en cuestión refleja una problemática estructural dentro del sistema educativo, pero también como país. Si bien cada situación tiene sus particularidades, lo cierto es que muchas familias de niños y adolescentes, dentro del espectro autista enfrentan dificultades similares en colegios, en posibles ambientes laborales, pero por, sobre todo, en el ámbito familiar.

Todos los expertos coinciden y nos han recordado que “la violencia o agresividad no es una característica definitoria del autismo, más bien, pueden existir reacciones o conductas violentas gatilladas por distintas razones, entre las que sobresale la dificultad para comunicarse y entender el entorno”.

En general, lo más fácil es elaborar y promulgar leyes para una u otra realidad. En específico la ley de Integración e inclusión y que son conceptos claves y que van en la dirección correcta, y todos nos alegramos por ello; pero precisamente por la complejidad que tienen, muchas veces, el problema está en la carencia de procedimientos para la implementación de la ley y una situación como la por todos conocida, nos hace tomar conciencia al respecto. Preguntas que surgen entre otras tantas: ¿Cómo se prepara al personal docente para dicha inclusión? ¿Qué pasa con el resto de los alumnos del aula? ¿Cómo respondemos a esta necesidad en nuestros colegios, cuando cada vez se va haciendo más imperiosa y urgente?

Los niveles de violencia en las escuelas dejan de manifiesto que falta mucho acompañamiento y entendimiento nacional de lo que implica la heterogeneidad en el aula y la neurodivergencia según dicen los expertos en la materia, como también, el apoyo para una correcta implementación de las políticas de Estado respecto a estudiantes autistas y de otros. Pero tristemente hay que decir que, en ciertos momentos, el colegio y otros espacios de los ambientes públicos, son reflejo de la mala y pobre convivencia en el ámbito de las familias y del barrio. Por eso pienso que es urgente que el establecimiento educativo se replantee y piense su proyecto pedagógico, considerando la importancia del diálogo y la interacción con

su entorno. Solo así, habrá una educación realmente inclusiva, liberadora y equitativa.

Den testimonio de su vocación y misión.

La presencia de las profesoras y profesores cristianos en el mundo escolar y universitario es de vital importancia. El educador cristiano está llamado a ser a la vez plenamente humano, y plenamente cristiano". No debe ser espiritualista y estar fuera de contacto con el mundo. Todos sabemos que no hay humanismo sin cristianismo, y no hay cristianismo sin humanismo. Se hace necesario vivir traspasado por el misterio de la Encarnación de Jesucristo, estar enraizado en el presente, en su tiempo y en su cultura. Es importante ser una persona abierta, capaz de establecer relaciones sinceras con los alumnos, de comprender sus necesidades más profundas, sus preguntas, sus miedos, sus sueños.

No basta con llenar la cabeza de ideas, eso no es educar; educar es transmitir la vida. Y ser profesor es vivir y realizar una misión". Por eso, los invito a testimoniar con su vida y con la palabra, que la fe cristiana abarca a todo el ser humano. No tengan actitudes de neo cristiandad, de imponer a otros los principios cristianos. Sino sus vidas y su manera de relacionarse con los estudiantes y compañeros de vocación y misión será lo que les forme novedosamente, sean testimonio de vida, sean otro Cristo en su servicio docente. La fe en Jesucristo ilumina la vida, se ofrece y nunca se impone. Cultiven el don de la fortaleza, sean valientes, tengan fe en ustedes y en lo que hacen y nunca desesperen. Cultiven una vida de oración y eucarística para permanecer en la esperanza. Recuerden que somos una Iglesia Sinodal que camina y hace historia junto a Jesucristo.

Que Jesucristo, Maestro y Señor, su Madre María del Carmen de la Tirana y San Lorenzo, mártir, les renueve en su vocación y misión y en la alegría que brota de la fe Pascual para ser peregrinos de Esperanza como reza el lema del año jubilar.

+Isauro Covili Linfati, OFM
Obispo de la Diócesis de Iquique

Iquique, 21 de marzo de 2025.